



Una extraña voz

A comienzos de la década de 1980, en la India, una extraña voz despertó a un hombre de su acostumbrada siesta vespertina.

–Si murieras hoy, ¿qué harías? –le preguntó la voz.

El hombre se sobresaltó. Estaba seguro de que no había nadie en la casa con él. Miró hacia un lado y otro. Intentó encontrar a la persona que le había hablado, pero no encontró a nadie.

El hombre se preocupó.

–¿Quién me habla?! –gritó.

Nadie respondió. La preocupación del hombre aumentó y decidió orar: “Dios mío, quiero saber quién me hablaba”. Sin embargo, la casa permaneció en silencio. El hombre no sabía qué hacer.

Pasó una hora y media. Entonces, el hombre oyó que alguien llamaba a la puerta. Afuera estaba un colportor adventista del séptimo día. El hombre se sorprendió al verlo. Ese mismo colportor había llamado a la puerta unas horas antes, poco antes de que él durmiera la siesta. Había escuchado al colportor hablar de la Biblia durante unos minutos y luego le cerró la puerta. Se consideraba cristiano, a pesar de que nunca había leído la Biblia y ni siquiera tenía una, sin embargo, no estaba interesado en escuchar a aquel evangelista.

No obstante, tras oír la extraña voz, el hombre se alegró de ver al colportor y quiso saber más sobre la Biblia. Después de lo sucedido estaba dispuesto a escuchar. El colportor le habló de cosas que él nunca había oído. Cuando el colportor se marchó, el hombre decidió encontrar la verdad por sí mismo. Deseaba tener una Biblia, así que

fue a ver a su sacerdote y le compró una Biblia, que no era nada barata. De hecho, le costó mucho dinero.

El hombre empezó a leer la Biblia con diligencia. Mientras leía, le surgieron dos preguntas y se las planteó al sacerdote:

–¿Por qué nos inclinamos ante las imágenes? ¿Y por qué guardamos el domingo?

Al sacerdote no le hizo ninguna gracia.

–Por eso no le damos Biblias a la gente –le dijo.

El hombre no estaba conforme, la respuesta del cura no lo satisfizo, así que dejó de ir a la iglesia del cura. En su lugar, llevó los domingos a su esposa y a sus dos hijos, de dieciséis y diez años, a otra iglesia.

Poco después, los adventistas organizaron una serie de reuniones de evangelismo en la ciudad, y el hombre llevó a su familia a escucharlas. Allí, presentó sus dos preguntas al predicador y lo interrogó sobre la adoración de imágenes y el domingo.

El predicador le dio respuestas basadas en la Biblia. Finalmente, el hombre, su esposa y su hijo de dieciséis años se unieron a la Iglesia Adventista.

Esto no fue del agrado de sus parientes y vecinos. El hombre tenía cinco hermanos y dos hermanas, los cuales decidieron no hablarle más a la familia. Todos los vecinos pertenecían a la antigua iglesia del hombre y tampoco quisieron dirigirle más la palabra. El hombre se vio obligado a dejar su trabajo porque no podía tomarse libres los sábados.

Durante varios años, la vida fue un verdadero desafío para la familia. En ese tiempo, el padre y la madre decidieron sacar a Rex, su hijo menor, de la escuela pública y enviarlo a un internado adventista.

Cápsula informativa

- Karnataka se encuentra en la Sección Sur-Central de la Unión India, que cuenta con 256 iglesias, 201 congregaciones y 66.021 miembros de iglesia. La población es de 290.849.000 habitantes, lo que representa un adventista por cada 4.405 habitantes.
- Bollywood es el mayor productor mundial de películas, con un promedio de 1.500 a 2.000 largometrajes al año.
- El hermoso palacio de Mysore, en Mysore, Karnataka, es una de las atracciones turísticas más famosas de la India, después del Taj Mahal, y recibe más de seis millones de visitantes anuales.
- El tigre de Bengala es el animal nacional de la India y fue adoptado como el símbolo del país en 1972. La Reserva de Tigres Corbett, en Uttarakhand, y el Parque Nacional de Bandipur, en Karnataka, tienen la mayor población de tigres de Bengala. Los tigres blancos solo se dan entre los tigres de Bengala.

Rex ingresó en la Escuela Secundaria Superior E. D. Thomas Memorial cuando tenía doce años. Estudió allí los seis años siguientes y entregó su vida a Jesús. Al graduarse, fue al Colegio Universitario Spicer Memorial, ahora llamado Universidad Adventista Spicer, y se graduó como pastor. En la actualidad, es un dirigente de la Iglesia Adventista en la India, y sirve como director de la Escuela Sabática en la Unión del Sudeste de la India de los Adventistas del Séptimo Día.

Su padre, ya fallecido, dedicó su vida a Jesús. Plantó la primera iglesia adventista en su ciudad natal y, más tarde, trabajó como obrero bíblico, plantando otras iglesias y llevando a muchas personas a Cristo.

Rex agradece que la siesta vespertina de su padre fuera interrumpida por una extraña voz hace más de cuarenta años. Se alegra de que sus padres lo enviaron al internado adventista. Cree que ambas experiencias cambiaron su vida para la eternidad.

–Me siento orgulloso de decir que me gradué en la escuela –dijo–. La escuela me enseñó la verdad, y hoy soy un siervo de Dios.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a reconstruir el deteriorado dormitorio de las niñas en la escuela en la que estudió Rex, la Escuela Secundaria Superior E. D. Thomas Memorial, en Thanjavur, India. Gracias por planificar una generosa ofrenda del decimotercer sábado para el 30 de marzo.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].